

LA ÓPERA BASCONGADA

Estreno de “Mendi-Mendiyan”

ADVERTENCIA

En el número anterior se nos olvidó el haber insertado tal como era necesario el presente artículo.

*
* *

Bilbao, 21, 11-15 n.

Esta noche se estrenó en el teatro de Arriaga la ópera bascongada *Mendi-Mendiyan*, original la letra del Sr. Power y la música del joven compositor guipuzcoano D. José María Usandizaga.

El teatro ofrecía hermoso aspecto, pues todas las localidades se encontraban ocupadas.

Mucho público se quedó en la calle por haberse agotado las localidades.

La función estaba anunciada para las nueve de la noche, pero pasó esa hora y el espectáculo no dió principio por no haberse recibido á tiempo el decorado.

El público de las alturas, á causa, principalmente, del calor que se sentía en el coliseo, comenzó á dar muestras de impaciencia.

A las nueve y media se encendieron las baterías y apareció en el sitial destinado al director de la orquesta el maestro Usandizaga, que fué objeto de una ovación cariñosa.

A los pocos momentos atacó la orquesta la sinfonía.

*
* *

Bilbao, 22, 1-12 m.

Acaba de terminar el estreno de *Mendi-Mendiyan*, con el teatro completamente lleno.

Ha sido un éxito estupendo, colosal.

En el teatro había muchos donostiarras que han venido á presenciar el éxito de su joven paisano el inspiradísimo Usandizaga.

Entre ellos he visto á D. Francisco Gáscue, D. José María Agesta, D. Ramón Apalategui, D. Francisco Saralegui, D. Miguel Etchart, don Javier Peña y Goñi, D. Francisco Jornet, D. Germán Cendoya, don Ambrosio Díaz, D. Bruno Múgica, D. Cándido Soraluze, D. Rafael Arcos, señora é hijos, D. Modesto Echeveste, D. Prudencio Echeveste, D. Pepe Artola, D. Víctor Garitaonandia, D. Adrián de Loyarte, don Francisco Mendiluce, D. Bernardo Galíndez, D. Juan Montes, D. Carlos Usandizaga, padre del autor de la ópera, su señora é hijos; don Manuel Arrese, D. Laureano Albizu y señora, D. Bernardo Gabiola, D. Manuel Bago, Sres. Múgica, Parra, Soroeta, Larrañaga, Amoedo, Morentín, Ugarte y otros muchos cuyos nombres es imposible anotar.

Al aparecer el maestro Usandizaga, se le hace una formidable ovación.

Después de algunos minutos, se hace el silencio y comienza la sinfonía con un aire pastoril, precioso é inspiradísimo.

Pronto echa de ver el público que Usandizaga posee una batuta sobria, enérgica, precisa.

La primera ovación, estruendosa, ensordecedora, estalla al terminar el primer número, en el que la orquesta prolonga la sinfonía, acompañando con una soberbia descripción el relato que de su sueño hace Andrea y su hermano Chiki.

A continuación, canta Andrea una inspiradísima romanza, que fué repetida en medio de otra magna ovación, acompañada de bravos.

También fué aplaudidísima una plegaria de corte original que canta Juan Cruz.

Nuevos aplausos premiaron la labor del maestro Usandizaga en un lindo número, en el que la orquesta va comentando el cuento referido por Kaiku.

El hermoso final del acto primero, soberbia página musical, fué interrumpido por los bravos del público.

El Sr. Usandizaga tuvo que salir al palco escénico, acompañado del Sr. Power, autor del libro, y del escenógrafo Sr. Garay, que ha pintado para este acto tres soberbias decoraciones.

ACTO SEGUNDO

El público, que caminaba de sorpresa en sorpresa entre bellezas musicales, se asombró cuando la orquesta, en este acto, describe magníficamente la cola del lobo.

En este pasaje revélase Usandizaga más brioso, más personal, más sugestivo.

Al final, entre nuevas aclamaciones y aplausos, ha tenido que presentarse en escena varias veces el joven maestro.

ACTO TERCERO

Este acto es todavía superior á los anteriores.

En él entran en juego los coros con una hermosísima plegaria, que fué muy valientemente cantada por la Coral.

Siguen unas danzas bascas, originales, en las cuales el compositor ha sabido hermanar con los aires del país cierta espiritualidad menos brusca, que hace las danzas más elegantes.

Este número provocó un verdadero delirio. Entre ovaciones y bravos sonaban agudísimos *santsos*.

El público pidió la repetición de este número, pero no se le pudo complacer por la dificultad de volver á colocar nuevamente en escena las masas corales.

EPÍLOGO

Es una página musical soberana, majestuosa, que impresiona hondamente al auditorio.

Indiscutiblemente es lo mejor de la obra. Su música hace vibrar las almas al pintar, con vigor digno de los grandes maestros, toda la grandeza de la tragedia.

Cuando la orquesta acabó el epílogo, en el que el metal tiene un importantísimo papel, se desbordó el entusiasmo del público, que puesto en pie, agitaba pañuelos y prorrumpía en bravos, aplausos y vivas, después de haber hecho salir á Usandizaga al final de todos los actos.

El momento ha sido verdaderamente conmovedor; muchos donostiarras lloraban de emoción.

La obra ha sido puesta en escena con una esplendidez inusitada y sin reparar en gastos.

La opinión unánime entre el público es que Usandizaga se ha re-

velado como un gran compositor. El estreno ha constituido un verdadero acontecimiento.

Mendi-Mendiyan, considerada musicalmente, es, sin género de duda, lo mejor que se ha hecho en el teatro basco.

El libreto sirve muy bien al músico, al que hábilmente prepara situaciones, pero literariamente considerado, es inferior á otras obras. Su fábula carece de interés y todo su lenguaje es poco literario. Estas circunstancias hacen más personal el éxito de Usandizaga, destacándose con más intensidad la belleza y originalidad de *Mendi-Mendiyan*, á raíz de oirse *Maitena*, cuya música es más sencilla, escondiendo muchas de sus frivolidades entre variaciones de aires populares conocidísimos.

Tanto la orquesta como los cantantes han dado á la ópera una irreprochable interpretación.

Todos han estado muy bien, sobresaliendo especialmente la tiple pamplonesa Srta. Camino Béjar, el tenor Alonso y el bajo Molina.

Usandizaga visitó después del estreno el local de la Sociedad Coral, siendo recibido con una frenética ovación.

